

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Oportunidades educativas y desigualdad. Percepciones respecto a la incidencia de la educación en la estructura social.

Andrea Greibe Kohn.

Cita:

Andrea Greibe Kohn (2009). *Oportunidades educativas y desigualdad. Percepciones respecto a la incidencia de la educación en la estructura social. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2008>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Oportunidades educativas y desigualdad

Percepciones respecto a la

incidencia de la educación

en la estructura social

Andrea Greibe Kohn

Departamento de Sociología

Universidad de Chile

Investigadora Centro de Investigación de la Estructura Social

agreibe@uchile.cl

INTRODUCCIÓN

Durante las últimas tres décadas, el sistema educacional chileno se ha caracterizado por haber alcanzado importantes aumentos de cobertura en todos sus niveles, destacando especialmente el avance en educación media y superior. Sin embargo, existe consenso en que este éxito en cuanto a cobertura no ha sido acompañado por mejoras en relación a los altos niveles de desigualdad observados en sus resultados. La inequidad sigue siendo una constante en la caracterización del sistema educacional en su conjunto.

El acceso a educación ha estado asociado a las posibilidades de optar a mejores posiciones en la estructura social, de acuerdo a los méritos individuales. Desde el paradigma de la modernización se planteó que el aumento de la escolaridad de la población correría parejo al aumento en los puestos de servicios, lo que implicaría la construcción de sociedades más igualitarias al ampliarse las posiciones medias. Pese a lo anterior, la transmisión intergeneracional del capital educacional es

persistente y, por lo tanto, el aumento de las credenciales educacionales no se ha traducido necesariamente en mayores oportunidades de movilidad para quienes acceden a ellas.

A nivel de las transformaciones en la estructura social chilena, las últimas décadas dan cuenta de un aumento en las posiciones asociadas al sector servicios, pero que no se ha traducido en la promesa modernizadora ya que no siempre ha estado asociado a mejor posición relativa en la estructura.

En este contexto resulta importante indagar en cuál es el lugar que, los nuevos sectores medios asociados a los puestos de servicios, es decir, aquellos sectores que debieran encarnar el ideal meritocrático, asignan a la educación como mecanismo para movilizarse dentro de la estructura social o herramienta para mantener las posiciones de origen.

Con este fin, se analizan entrevistas en profundidad realizadas entre febrero y marzo del presente año a adultos chilenos, mujeres y hombres, de diversos estratos socio ocupacionales dentro del sector servicios respecto a la desigualdad en Chile. Estas forman parte de la primera fase de análisis cualitativo del proyecto de Investigación sobre la Estructura Social en Chile, desarrollada por el Centro de Investigación de la Estructura Social (CIES), y que es financiado por la Iniciativa Científica Milenio del Ministerio de Planificación del Gobierno de Chile.

En los discursos de las y los entrevistados respecto a la estructura social y las desigualdades en la sociedad chilena actual. El análisis indaga en la relación entre oportunidades educacionales y estructura social a nivel de las representaciones de los sujetos sociales de distintas categorías socio ocupacionales de servicios y con diversas credenciales educacionales.

LAS TRANSFORMACIONES EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

Desde el paradigma de la modernización, que orientó el modelo de desarrollo latinoamericano hasta fines de los setenta, se asumía que el impulso a la industrialización, la urbanización y el aumento de la cobertura educacional, entre otros factores, llevarían a nuestros países hacia el desarrollo. La expansión de los sectores medios, se producía al calor del aumento de los puestos de servicios y de la expansión de la cobertura educacional, instalándose la imagen de una sociedad que se desarrollaba como una sociedad de 'clase media', que tendía progresivamente a ser una sociedad más igualitaria y meritocrática.

Sin embargo, diversos estudios desarrollados en los últimos años contradicen esta tesis (Portes y Hoffman, 2003; ; León y Martínez, 2001; Kessler y Espinoza, 2003), donde el aumento de los puestos de servicio y la cobertura educacional, tanto en Chile como en América Latina, no han disminuido el peso de la herencia sobre la posición social, ni han estado aparejados a una reducción de la desigualdad; por el contrario, durante la última década se observa que junto con la terciarización del mercado laboral y la expansión educacional, la desigualdad ha crecido .

La expansión de los servicios se produce en los distintos niveles de su clasificación, aumentan los profesionales y técnicos a la vez que crecen los trabajos de rutina no manual. Es decir, una de las características principales de este proceso es la profundización de la heterogeneidad al interior de este sector, lo que acompañado con el aumento de la desigualdad, generan un complejo panorama para la comprensión de estas posiciones.

Una característica central en la comprensión de estos sectores es su relación con la expansión de la cobertura educacional; en general se trata de puestos asociados a certificaciones educacionales mínimas para su acceso. Esto es así aún cuando no requieran del uso intensivo de las habilidades certificadas.

LAS INEQUIDADES EN EL SISTEMA EDUCACIONAL

El sistema educacional chileno ha experimentado importantes transformaciones en las últimas tres décadas, a un fuerte aumento en la cobertura en todos los niveles se ha sumado como una característica central del sistema la fuerte segmentación socioeconómica que se refleja tanto en su organización como en los resultados obtenidos.

Los niveles de cobertura alcanzados por el sistema escolar chileno son inéditos, la tasa neta de matrícula¹ en educación básica alcanzaba a un 94% el año 2006, mientras que para educación media llegaba al 81,1% el mismo año (MINEDUC, 1998).

Empero lo anterior, esta ampliación de oportunidades no se ha distribuido de igual forma en distintos sectores sociales. Las reformas estructurales al sistema educacional introducidas a principios de los ochenta generaron un sistema con amplia participación de mercado, constituyéndose un modelo en el que cohabitan tres tipos de establecimientos, los públicos que dependen de los municipios, los particulares que reciben subvención estatal y los particulares sin

¹ La tasa neta de matrícula corresponde a la matrícula total de alumnos del grupo de edad oficial, en un determinado nivel de enseñanza (básica y media), en relación a la población total de ese grupo de edad. (MINEDUC, 1998)

subvención. Desde 1981 a la fecha la participación del segmento particular subvencionado en el total de la matrícula ha subido sostenidamente en detrimento de la educación pública municipal.

Los estudiantes se distribuyen en estos establecimientos de acuerdo al nivel socioeconómico de sus familias, es así que quienes provienen de las familias más pobres se concentran en los establecimientos municipales y los de los hogares de mayores ingresos en los particulares pagados, mientras un importante segmento de ingresos medios se concentra en los establecimientos particulares subvencionados.

La inequidad del modelo se completa al observar la distribución de los resultados en las pruebas de medición nacionales y en los exámenes para el ingreso a la educación superior. Ahí, el desempeño de los establecimientos particulares pagados se escapa en relación a los subvencionados que concentran más del 90% de la matrícula total.

Por su parte, la educación superior también se abrió a la participación de los privados en los primeros años de la década del ochenta, resultado de lo cual la oferta de matrícula se ha ampliado en forma sustantiva, principalmente en la oferta del sector privado².

LAS ENTREVISTAS

Las entrevistas analizadas son resultado de la fase de indagación cualitativa de la investigación sobre la estructura social chilena desarrollada por el Centro de Investigación sobre la Estructura Social (CIES). Éstas se desarrollaron con el propósito de profundizar en los imaginarios sobre la desigualdad social presentes en chilenos y chilenas adultos, pertenecientes a diversos sectores socioeconómicos, categorías ocupacionales y realidades territoriales.

Para el desarrollo de este trabajo se seleccionaron las entrevistas realizadas a personas que se desempeñan en el sector de servicios, en el entendido que es en este sector donde se concentran las posiciones ocupacionales con mayores requisitos educacionales y que se expanden en la medida que se amplían las oportunidades educativas. Se trata de los sujetos que encarnarían el ideal meritocrático, por lo que interesa conocer el modo en que perciben la educación es o no un mecanismo de movilidad social.

² De acuerdo a cifras del Ministerio de Educación, la matrícula en educación superior en Chile se ha expandido en más de 500.000 plazas entre 1990 y 2008. http://compendio.educasup.cl/comp_matr_educ_sup.html.

Se trabajó con 14 entrevistas correspondientes a personas que viven en la Región Metropolitana y que se desempeñan en distintos niveles de la burocracia pública y privada, como profesionales liberales de nivel medio y ejecutivo, como trabajadores del ámbito privado orientado a metas o como trabajadores part time³.

Se realizó un análisis temático de las entrevistas considerando dos ejes principales: la valoración de la educación y las percepciones respecto a los fundamentos de la posición social a la que accede una persona.

EDUCACIÓN Y DESIGUALDAD

La educación surge como un elemento central a la hora de indicar los factores que permiten establecer distinciones entre grupos. La sociedad chilena, caracterizada como una sociedad inequitativa, lo es en gran medida porque tiene un sistema educacional inequitativo, las oportunidades educacionales están asociadas a la posesión de recursos económicos por lo que la educación reafirma las desigualdades existentes.

Medio para acceder a oportunidades

La educación como medio para acceder a mejores oportunidades es una valoración extendida en el discurso de los entrevistados. El acceso a educación se relaciona con un mejor nivel de vida, con la posibilidad de ascenso social, o con la necesidad de mantener una cierta posición.

A pesar de esta visión de la educación como oportunidad de acceder a un buen nivel de vida, existe conciencia de que el acceso a una educación de calidad se encuentra restringido por la posesión de recursos económicos y que, por lo tanto, no basta con tener educación, hay que buscar la de mejor calidad y eso significa pagar. Aquí comienza a dibujarse un discurso que señala la desconfianza en la meritocracia, ya no basta con el desempeño escolar.

Respecto a la oportunidad de estudiar, se observa en el discurso de los entrevistados una tensión entre las mayores oportunidades que se han abierto en los últimos años por la ampliación de la oferta de matrícula, principalmente de educación superior, y la restricción que significa el costo de una carrera: 'me da mucha rabia que la educación sea tan cara' (23).

³ Para mayores detalles sobre la construcción de la muestra, el trabajo en terreno y la transcripción de entrevistas: http://www.ciesmilenio.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=50&Itemid=57.

Factor fundamental de diferenciación social.

La educación es reconocida como un principio de diferenciación al interior de la sociedad chilena. Permite establecer distinciones entre quienes acceden a educación y quienes no, pero más finamente entre los que acceden a una educación de calidad, que entrega oportunidades, que es pagada, y quienes acceden a una educación gratuita, destinada a los trabajadores y que es de peor calidad.

La educación de calidad que otorga oportunidades y que es el espacio donde el mérito vale es vista como una educación restringida a los estratos más altos de la población. De ahí, que se perciba que las diferencias sociales se manifiestan en el sistema educacional.

Las universidades y escuelas que antiguamente representaban espacios en los que se encontraban personas provenientes de distintos sectores sociales ya no son percibidas como espacio de convivencia, como lugar de encuentro e integración social, dado que el sistema está segmentado.

Determinante de la posición individual para bien o para mal.

La relevancia de la educación también aparece en relación a la reflexión respecto a las trayectorias individuales y a la explicación de la posición en que cada uno se encuentra. En general, haber accedido o no a estudios superiores es visto como un elemento central en la biografía de cada uno.

Es así, que quienes no han cursado estudios superiores consideran que haber tenido la oportunidad de hacerlo podría haber significado un cambio respecto a su situación actual. Sin embargo, este cambio no es concreto, no se trata de optar a otro trabajo o haber estudiado una carrera en específico, más bien está asociado al estatus que otorga la calidad de universitario. En todos los casos, no haber continuado los estudios es visto como una restricción impuesta por la condición socioeconómica de sus familias de origen, por lo tanto, se trata de no haber tenido los recursos para estudiar.

Quienes son profesionales consideran que la educación ha sido un elemento central para sus biografías, en tanto les permite mantener un nivel de vida y un estatus que en muchos casos ha significado un ascenso en relación a la situación de sus familias de origen. Al mismo tiempo, la profesión constituye un factor en torno al cual los y las entrevistadas construyen identidad.

La educación como instancia de formación y desarrollo personal.

Un último sentido en que es significada la educación en el discurso de las y los entrevistados dice relación con su valoración como instancia formadora. No sólo se trata de un ámbito en el que se construyen las oportunidades socioeconómicas futuras, es también el de la adquisición de conocimientos, de acceso a una 'cultura', de desarrollo personal.

En este sentido, se señala la importancia de la buena educación, aquella que permite una formación integral, la participación en la vida comunitaria, moverse en un mundo cada día más complejo.

Destaca que esta acepción es secundaria en el discurso, apareciendo como un complemento a la valoración de la educación como mecanismo de acceso a oportunidades socioeconómicas.

CHILE UNA SOCIEDAD DE DIFERENCIAS MARCADAS

Un primer elemento a destacar se relaciona con la idea extendida de que Chile es una sociedad de diferencias marcadas, las personas entrevistadas coinciden en la idea que existen ricos, pobres y una clase media en la que ellos y ellas se sitúan. Estos tres grupos están distanciados, claramente diferenciados y existirían pocos puntos de encuentro entre ellos.

Soy clase media

“Chile se caracteriza por ser un país muy marcatorio, muy, o sea aquí existe el pobre pobre y el rico. Y los que sufrimos las consecuencias en un gobierno, en cualquier gobierno, no, de cualquier color, da lo mismo, eee, siempre la gente que se ve afectada es la gente de clase media” (22: 16)

Es extendida la autoidentificación con la clase media, un sector que en el discurso aparece como mayoritario, pero debilitado, en tensión, que sufre las consecuencias del sistema, se trata de una clase media “machacada” [30], “empobrecida” [24], “alicaída” [16].

La clase media se definiría a partir de dos elementos centrales, el acceso a educación y el trabajo, mientras el primero es relevado por quienes tienen estudios superiores, el segundo adquiere mayor significado en el discurso de quienes tienen menos años de estudios.

La educación es definitoria de la condición de clase media de un segmento profesional que se identifica en torno al ejercicio de su profesión. Dentro de este discurso aparece en forma incipiente la noción de una nueva clase media que se forma debido al mayor acceso a educación y a la valoración de la independencia en el trabajo .

Mientras que para un segmento de clase media baja el trabajo resulta central en su conformación de identidad, se argumenta que se trata de un segmento de la población que sólo tiene su trabajo, que vive de un sueldo, lo que marca una diferencia respecto a quienes pudieran tener otros respaldos, que pueden ir desde la herencia hasta la profesión.

Características de estos grupos serían el individualismo y la orientación hacia proyectos personales, entre los cuales la educación de los hijos aparece como fundamental. Sin embargo, estas alusiones aparecen en referencia a otros dentro de esta categoría, pero no como elemento de autodefinición, lo que pudiera indicar que se trata de factores reconocidos, pero mal valorados.

Una aspiración común, que constituye un elemento de identidad para este segmento, se relaciona con esforzarse para ofrecer una buena educación a sus hijos, lo que en el contexto del Chile actual significa trabajar para obtener mayores recursos económicos que permitan financiar la educación de sus hijos. La idea que persiste es que educar a los hijos es 'salir adelante', 'surgir', es brindarles oportunidades para que tengan una mejor posición social futura. Destaca que este discurso es propio de quienes no tienen estudios terciarios.

Los estudios están asociados a surgir también en relación a la propia trayectoria, es así que el esfuerzo valorado también se plasma en la continuación de estudios. Es una clase media que se esfuerza por salir adelante, trabajando y estudiando.

Los otros riqueza y pobreza

Las y los entrevistados se autclasifican en un sector de la población que se distancia de los extremos: 'los ricos' y 'los pobres'. Ese reconocimiento es transversal al momento de ser consultados respecto a los segmentos de la población que reconocen en una posición social distinta.

Tal como la educación otorga identidad al amplio sector medio en el que se ubican las y los entrevistados, señala los límites que permiten establecer la distancia respecto a otros sectores

sociales: los pobres serían quienes no han podido acceder a estudios, en cambio los ricos corresponden a personas para las que la educación no es determinante de su posición.

Respecto a la distancia que separa a estos distintos segmentos, en general se percibe que existen mayores espacios de interacción entre los pobres y los sectores medios, que entre éstos y los ricos. Es extendida la imagen de la riqueza como una realidad ajena, que existe y es reconocida, pero respecto a la cual la distancia es muy grande, como señala una entrevistada: 'están a otro nivel ... tienen algo que tu, yo, no conoces' (25: 48).

Mérito o cuna

Por último, importa observar los fundamentos que los y las entrevistadas asocian en sus discursos a la ubicación en determinada posición social, a fin de rescatar el lugar otorgado en sus concepciones sobre la estructura social al mérito y a la herencia. Las valoraciones de los entrevistados parecen estar en tensión constante entre factores adquiridos y adscriptivos.

En el primer sentido, se señala que la posición social se explica por el trabajo y esfuerzo individual, en esta línea prima la idea de 'el que quiere puede'. El acceso a educación resulta central en esta visión, el esfuerzo se manifiesta en la dedicación al estudio y al trabajo. Destaca que esta visión está asociada a explicar cómo se llega a ocupar posiciones de clase media, el lugar en que ellos y ellas se ubican. El hecho que expliquen su propia trayectoria en este sentido señala una visión normativa que privilegia la idea de que 'las oportunidades se buscan', que es necesario 'tener aspiraciones' para 'salir adelante'.

Este discurso señala una visión crítica respecto a la pobreza, los pobres son quienes no se han esforzado, no tienen aspiraciones o voluntad de surgir, constituyen la otra cara de lo que ellos han experimentado. Esta línea discursiva se pone en tensión con la noción de que la pobreza se explica por falta de oportunidades, principalmente en relación al acceso a educación, vivir en condiciones de pobreza determina la trayectoria en cuanto se parte de una condición de desventaja.

De tal forma, se empieza a configurar un discurso que releva la importancia de la procedencia en la posición social, destaca que esta visión surge en relación a explicar tanto la pobreza como la riqueza, pero no las posiciones intermedias.

La percepción respecto a la riqueza se articula en torno al doble eje de la herencia y el esfuerzo, sin embargo, el peso de la primera se considera fundamental, las historias de esfuerzo son percibidas

como casos excepcionales. Destaca el lugar atribuido a la educación en relación a la riqueza, si bien se considera que es importante como fundamento de una posición de privilegio, no constituye un mecanismo meritocrático, ya que se trata de un tipo de educación al que solo acceden quienes ya están en una situación de privilegio. La educación, en este sentido, es un mecanismo de reproducción.

CONCLUSIONES

La educación constituye un elemento relevante en la visión que los y las entrevistadas tienen respecto a la estructura social y la desigualdad en Chile actual. El acceso a educación es visto como una oportunidad para movilizarse al interior de la estructura social, sin embargo, existe conciencia de que esa oportunidad está condicionada por los recursos económicos disponibles para acceder al sistema. Con todo, la obtención de credenciales educativas es valorado como un elemento fundamental para acceder a una posición de clase media, así lo ha sido en sus propias trayectorias.

A su vez, la educación es un elemento relevante para abordar las distinciones entre sectores sociales, ya que el acceso a un tipo determinado de educación se encuentra asociado al estrato socioeconómico al que se pertenece. Hay una educación para pobres, una para la clase media y otra para ricos; según el segmento al que se pertenezca será el modo en que la educación se relacione con el lugar que se ocupa en la estructura social.

En este sentido, podríamos concluir que desde la perspectiva de los sujetos entrevistados, la educación en relación a la estructura social actúa en tres niveles diferenciados. Para los sectores acomodados significa la posibilidad de mantener y aumentar los beneficios económicos y sociales poseídos. Para los sectores medios actúa como mecanismo de movilidad, pero al interior de ese amplio segmento de población, por ejemplo transitar desde un puesto de empleado a uno profesional, aquí es donde se cumpliría la promesa meritocrática. Por su parte, los pobres se distinguen por no acceder a educación o haber accedido a una de muy mala calidad, lo que influye en que permanezcan en una posición de desventaja.

Bibliografía

- Filgueira, Carlos (2001) La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 51. Santiago.
- Kessler, Gabriel y Vicente Espinoza (2003) Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 66. Santiago.

- León, Arturo y Martínez, Javier (2001) La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 52. Santiago.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2008) Indicadores de la Educación en Chile 2006. Ministerio de Educación, Gobierno de Chile.
- Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly (2003) Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 68. Santiago.
- Torche, Florencia y Wormald, Guillermo (2004) Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 98. Santiago.